



Una forma de medir la calidad del agua es mediante la conductividad.

Para medir la conductividad, los científicos colocan un medidor en una muestra de agua y el medidor les dice un número que representa su conductividad.

El medidor tiene dos sondas de metal que miden la capacidad del agua para pasar una corriente eléctrica entre ellas. No se usa electricidad en este proceso, pero el medidor nos dice con qué facilidad una muestra de agua podría pasar una corriente eléctrica a través de ella.